



SOLIDARIDAD TELEVISADA (TODOS LOS AÑOS POR NAVIDAD)

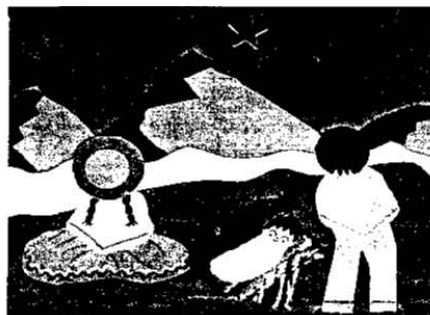
Aprovechando el tirón de uno de los programas más vistos de la televisión española, este año en las mismas vísperas de la Navidad, se ha realizado un programa especial de apadrinamientos de niños en varios países del Tercer Mundo a través de algunas ONG. Nada que objetar y sí, incluso alabar, el gran esfuerzo de todos los profesionales y personas que hicieron posible el programa. Tampoco somos quienes como para juzgar las actitudes y visiones personales que cada uno tenga frente a los grandes y graves problemas que tiene planteados la humanidad: hambre, desnutrición, falta de salud, de educación, de vivienda, de trabajo, de agua potable, etc.

Sin embargo, traemos este tema a nuestro boletín, porque sí creemos que, en torno a él, caben algunas reflexiones y consideraciones y lo primero que se nos viene a la mente es sobre el mismo formato del programa, pues, a nuestro modo de ver, parte de una premisa equivocada al plantear que debemos ayudar porque esos países son pobres y tienen falta de recursos para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos y, particularmente, de los niños. Descargan abiertamente la responsabilidad de la situación sobre los ciudadanos "si ayudamos las cosas cambiarán, si no ayudamos las cosas seguirán igual" y no somos los ciudadanos los culpables directos del empobrecimiento de esos pueblos, aunque no estaría demás analizar dónde estamos cada uno a título personal. Pero, en ningún momento, plantean cuáles son las causas de esa situación de pobreza, porque, sin duda, habría que concluir diciendo que los países del Sur son pobres porque los países del Norte son ricos, porque las políticas económicas del mundo occidental, tal y como están estructuradas, no permiten que se desarrollen las economías de los países empobrecidos. (se podrían ver aquí temas como la deuda externa, las leyes de extranjería, las políticas arancelarias...).

¿Qué tal estaría un programa de televisión de las mismas características, es decir, en el mismo horario y con los mismos medios técnicos y artísticos, en el que se fueran analizando cada uno de esos países: su historia, su composición política, su economía, sus recursos naturales, su relación con la comunidad internacional, su folklore, sus manifestaciones artísticas, sus paisajes, etc.? Seguramente ubicaríamos con más claridad por qué los niños no tienen escuelas, ni hay hospitales, ni están bien alimentados...

No significa esto, en absoluto, que no tengamos que ayudar, sino solamente nos gustaría dar un pequeño toque de atención para que este tipo de solidaridad televisada no nos deslumbrase, pues ¿qué significan 100.000 niños apadrinados, si cada día mueren unos 40.000 niños por problemas derivados del hambre?, es decir, debemos ayudar, colaborar, cooperar, pero con una actitud crítica, sabiendo muy bien que nuestra aportación tiene que ser un para mientras. Debemos trabajar para que los países del Norte y del Sur cambien su actitud, unos exigiendo y otros practicando la justicia y el derecho.

Aprovechamos estas líneas para, en nombre de todo el equipo directivo de SOLMAN, desearos una feliz Navidad y que el próximo año nos permita crecer en amor y en justicia, de donde se deriven la paz y el bienestar para todos.



“Una Estrella de Papel” Navidad 2002

Escaparates, luces, nieve en los cerros... Todo anuncia que llega la Navidad.

Los países desarrollados emplean todas sus estrategias para embaucar con sus publicidades. NAVIDAD, tiempo privilegiado para regalar, sorprender, festejar..., ha perdido mucha de su frescura, de su autenticidad. El símbolo “gruta de Belén”, con un niño acostado en unas pajas, un asno y un buey, recuerda a chicos y grandes que se acerca la Navidad, que hay que abrir los bolsillos compartiendo con alegría..., ¿qué? ¿El AMOR de un Dios que, para que lo creamos, se hace hombre?... ¿La SALVACIÓN gratuita que supera nuestro estado de miseria, de lejanía, de enemistad con Dios?, ¿o esa otra fiesta frívola, costumbrista, paganizada que se abre a todo tipo de excesos, del que no se excluye el escandaloso derroche de una sociedad consumista que gasta sin control para festejar una NAVIDAD de contenidos sólo humanos?...

En un pueblo lejano, tercermundista, con pocos cristianos, a las puertas de cada casa, los niños y jóvenes, montan una cueva. Los elementos que emplean son cartones, barro y paja; en algunos casos, maderas y cortezas de árboles. Los personajes, María, José, el niño, el ángel, los pastores, todos modelados en arcilla que cada año fabrican con gran creatividad e ingenio. Nunca falta una estrella de papel, esperanza en la que se apoya el futuro de su vida peregrina, hacia una patria de libertad y de luz..., de pan amistoso y de encuentro. Toda la fuerza de la fiesta, recae en la celebración

de la Eucaristía de la media noche. Si se quiere gozar de un asiento en el interior del templo, hay que adelantarse una hora o dos, porque la muchedumbre es tan densa que los concentrados en el exterior, superan hasta tres veces el número de asientos de que dispone la iglesia. Al día siguiente, después de la gran misa, visitas a los “nacimientos” para conocer y premiar la originalidad de los tres primeros artistas...

La comida del día, se hace en familia o reagrupadas las personas por categorías: hombres, mujeres, jóvenes y niños, en organización perfecta para que a nadie le falte un plato de arroz, menú de los grandes días de fiesta, que son dos: Navidad y Pascua...



En este 2002, pésimo en cosechas por falta de lluvias en el periodo húmedo, de junio a octubre, las cazuelas de arroz serán suprimidas, por la sencilla razón de que nadie tiene nada que comer...¿cómo se alimentan?... “No sólo de pan vive el hombre”... Hay raíces, hojas, frutos salvajes... que hacen acallar el hambre y favorecen el sueño. Son expertos en utilizar recursos naturales que consuelan, entretienen y distancian la muerte. Conocemos esqueletos ambulantes, con fuerza para sonreír, cantar y desdramatizar con humor, el hambre que les atenaza la mayor parte de su existencia...

El panorama más trágico lo presentan los niños. Esos cuerpecillos inocentes a la rebusca de cáscaras de naranjas, de patatas, de plátanos..., numerosísimos en los mercados de las ciudades.

Extendidas sus diminutas manos mientras gritan con sus tristes ojos: “kongo be nena”, ¡tengo hambre!..., acompañan un largo trecho a los transeúntes repitiendo su desgarrante súplica...

No me inquieta que en el día de Navidad los cristianos del Mali o Burkina Faso no tengan arroz para celebrar la fiesta, me preocupa y hierde el corazón que durante el 2003, miles de víctimas por la desnutrición y la enfermedad, multiplicarán los surcos de las tumbas, mártires del subdesarrollo, de su impotencia y de ese pecado de insolidaridad universal que sufren a lo largo de su existencia. ¡Unos tanto! Y otros..., no poco, sino ¡nada!

Hoy soy yo, quien tiende la mano en nombre de miles y miles de hermanos que sufren hambre en silencio. No tienen voz sino eco en los medios de comunicación, las víctimas del hambre que nosotras conocemos, pocas veces son noticia en el mundo, si

al menos, en estas Navidades, en el momento de tirar a la basura un trozo de

pan, una fruta pasada o un cochón menos confortable, sonará en tus oídos el angustioso estribillo de los niños “tengo Hambre”, quizás encontrarías la fuerza de meter en el bendito bolsillo de las limosnas, algunos euros, que unidos a otros muchos, podrían saciar el sufrimiento de algunos de los millones de hombres que morirán de hambre sin tu ayuda...

Muchas gracias a todos los que este extraño mensaje navideño toque el corazón y les mueva a un gesto generoso que no pasará desapercibido ante “el Jesús Salvador” que se identifica con los hambrientos cuando son asistidos, bendiciendo, al que comparte, dándoles su reino...

Estrecho abrazo para todos, lleno de gratitud.

Clarangélica Bretón
Bcleko(Mali), 15 de Diciembre de 2002





LA POLÍTICA Y LOS POLÍTICOS

Cada vez es más frecuente encontrarse con jóvenes – y menos jóvenes – que aseguran con rotundidad “pasar” de la política. Yo siempre les contesto lo mismo: - Haz lo que quieras, pero ten en cuenta que la política no va a “pasar” de ti.

En un mundo que promueve el individualismo más feroz, donde hace tiempo se enterraron las utopías y no encuentran lugar los proyectos colectivos capaces de ilusionar a la gente, va siendo normal el que cada uno se ocupe de sus asuntos: su bienestar material, su familia, sus deudas e hipotecas, su trabajo (sobre todo la forma de encontrarlo o, en el mejor de los casos, la forma de mantenerlo), su diversión, sus conflictos... Pero no deja de ser síntoma de una ceguera casi suicida el no darnos cuenta que *nuestros* asuntos forman parte de un entramado social en el que están indudablemente presentes los asuntos de los demás. Y que, cuando nos preocupamos y nos ocupamos de las cosas de todos, nos estamos ocupando también – y de manera seguramente más eficaz, más descentrada y objetiva – de nuestras propias cosas.

En muchas democracias occidentales, con el paradigma de la metrópolis imperial a la cabeza, quien realmente gana las elecciones es la abstención. Este síntoma de enfermedad grave debería disparar las alarmas a todo lo largo y ancho del tejido social. Y debería hacer que se les cayera la cara de vergüenza a los políticos. Porque yo creo que, en realidad, no es que la gente no quiera saber nada de la política que es, en definitiva, la gestión de los asuntos públicos que a todos conciernen y que, en ese sentido, puede y debe ser una actividad nobilísima. No; la gente lo que está es harta de tanto político trapacero, de tanto cuenta-cuentos, de tanto

ladrón de guante blanco, de tanto prevaricador y tanto sinvergüenza. Es decir; lo que realmente quieren expresar los desencantados no es tanto su “pasar” de la política cuanto su desprecio y hartura de los políticos.

Y sobre todo esto viene al pelo una cita de dos lúcidos analistas, Alexander King y Bertrand Schneider, tomada de un informe al Club de Roma (*La primera revolución global*, pág. 235) que, a mi juicio, expresa el problema de forma clara y contundente (las negritas son mías):

“En la actualidad, incluso en los países en que la corrupción gubernamental no predomina, las recompensas del puesto de jefatura – aunque en teoría se limitan a servir a la sociedad y a la satisfacción de realizar un buen trabajo – son en la práctica, con demasiada frecuencia, el disfrute del poder. De ahí que quienes se presentan a una elección tiendan a ser individuos con una vanidad y un deseo de poder sobre los demás superior a la media. Difícilmente pueden ser éstos los criterios para seleccionar a las personas más adecuadas para guiar al mundo a través de las dificultades actuales. Tal como están ahora las cosas, muchas personas de gran calidad que son potenciales líderes nacionales o mundiales, se abstienen de entrar en el ruedo político, con toda su vulgaridad, sus difamaciones y su escasez de recompensas para quienes el poder no es la consideración fundamental.

Es necesario, por tanto, prestar mucha atención a la selección de nuestros dirigentes. En la actualidad, esto se hace mediante un proceso de supervivencia de los más aptos que tiende a seleccionar personas que persiguen abiertamente sus propios



intereses y en ocasiones están dispuestas incluso a sacrificar el bien común para satisfacer sus ambiciones personales o de partido. Las cualidades que son esenciales para la obtención de un alto cargo son, pues, frecuentemente, los mismos atributos que hacen a una persona inadecuada para ocuparlo."

Pues ahí lo tenemos. Y es, desde luego, una buena paradoja: tendríamos que elegir como políticos a aquellas personas, sin duda inteligentes, responsables y con alto grado de sensibilidad social y espíritu de justicia, pero sin ambición política. O sea, a los que no se presentan. ¿Y por qué no? Tal vez a aquellos que deberían ser presentados, promovidos y empujados hacia las responsabilidades públicas por otros, por sus conciudadanos..., y casi contra su voluntad.

Ahora bien, si las luchas por el poder degradan y emborronan frecuentemente el panorama político, la participación debería ser condición indispensable para acceder al título de ciudadano. Decimos que el ser humano es un animal *racional* y, sobre todo, un animal *social*. Deberíamos ganarnos a pulso todos los días ambos atributos; y una intención fundamental para ello sería la de no dejar algo tan importante como la política en las exclusivas manos de los políticos. Ello nos debería conducir al análisis de las cuestiones que a todos nos afectan, a la participación en movimientos sociales y ciudadanos de diversa índole, a la asistencia a plenos municipales y otros actos donde podamos seguir los manejos de quienes nos gobiernan (levantando nuestra voz y expresando nuestro criterio siempre que lo consideremos necesario), a la exigencia de responsabilidades públicas ante políticas partidistas o nefastas...; y a la más radical oposición y rebeldía siempre que se pretenda favorecer a unos pocos pisoteando los derechos de la mayoría.

En muchos campos los problemas actuales exigirían, ya mismo, nuestra participación decidida: las amenazas imperialistas de guerra y dominación; la apropiación y control de recursos para que especulen con ellos los poderosos; la vergüenza de las hambrunas y epidemias en un planeta con suficientes medios para atajar estos males; la degradación medioambiental que compromete la vida y el desarrollo de las futuras generaciones; las crecientes desigualdades entre países ricos y pobres, a nivel global, y entre población instalada y marginada, a nivel local...; y tantos otros problemas.

Por ejemplo, sin alejarnos mucho de nuestra realidad ciudadana: ¿tenemos todos lo suficientemente claro esos dos megaproyectos con los que se les cae la baba a nuestros políticos: aeropuerto y *Reino de Don Quijote*? ¿Nos hemos informado de lo que pueden representar a nivel medioambiental, demográfico, social, laboral... dichos proyectos? ¿Conocemos suficientemente lo que habrá que pagar (necesidades de agua pública y otras infraestructuras, ruidos y molestias, crecimiento de un tráfico ya hoy casi insostenible, aumento poblacional sin previsión de mejoras paralelas en los servicios, etc.) por la creación de, no sabemos cuántos, puestos de trabajo? ¿Somos conscientes de a quién pueden beneficiar y a quién y en qué medida pueden perjudicar ambos inventos?

Me parece que hay materia más que suficiente para la participación a todos los niveles. Impliquémonos, pues, que es para todos.

Rafael González Jiménez
Diciembre 2002

Agradecemos la colaboración a la Universidad de Castilla-La Mancha en la financiación de la impresión de este número.



NUESTRAS ACTIVIDADES

Proyectos aprobados:

- **Guatemala:**
"Contratación por un año de los servicios de una nutricionista para el Hospitalito de Malacatán, San Marcos." Subvencionado por el Ayuntamiento de Porzuna con 2.300 euros.
- **Guatemala:**
"Proyecto de Agroforestería en el Municipio de Sibinal, San Marcos", subvencionado por la Diputación Provincial de Ciudad Real con la cantidad de 17.000 euros, que junto a otros 15.000 euros concedidos anteriormente por la misma institución completan la totalidad del proyecto.
- **Zambia:**
"Granja de pollos y construcción de letrinas para un centro educativo en Solwesi". Subvencionado por el Ayuntamiento de Porzuna con 1.800 euros.
- **Perú:**
"Proyecto para la construcción de puentes en Santa Rosa, Pueblonuevo". Subvencionado por el Ayuntamiento de Manzanares con 7.000 euros.
- **Perú:**
"Equipamiento del Centro de Salud Preventiva Infantil, María Alba" en Puente Piedra, Lima. Subvencionado por el Ayuntamiento de Miguelurra con 4.800 euros. Para completar este proyecto también se ha solicitado al Ayuntamiento de Piedrabuena la cantidad de 3.341,91 euros.

Proyectos presentados:

Junta de Comunidades de Castilla La Mancha:

- **El Salvador:**
" Construcción de viviendas en adobe Sismo-Resistente en tres comunidades de los municipios de Ozatlán y Usulután, departamento de Usulután". Por un montante de 267.163,07 euros.
- **El Salvador:**
" Producción y comercialización frutícola en la Cooperativa Agropecuaria "Los Almendros", primera fase". Por una cantidad de
- **Perú:**
" Construcción de sistema de agua potable en 12 centros poblados del distrito de Pueblonuevo, Chepén, La Libertad". Por un total de 260.252 euros.
- **El Chad:**
" Puesta en funcionamiento del distrito sanitario y del Hospital de Donomanga, primera fase". Por una cantidad de 297.001,11 euros.



Puedes hacer tu AFORTACIÓN en:
BANCO POPULAR ESPAÑOL
Oficina 0075 - Sucursal 0213
Cuenta Nº: 060 - 05818 - 52



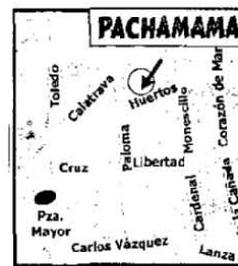
NOTICIAS

- El pasado día 12 celebramos la Asamblea General de SOLMAN, de la cual os daremos amplia información en el próximo número de nuestro boletín. Hoy sólo queremos comentar uno de los puntos que tratamos acerca de las aportaciones de los socios. La sugerencia es que ya que exigimos que las administraciones destinen el 0,7 de sus presupuestos a la cooperación, pues, quizá también nosotros, a título personal, podríamos plantearnos la aportación del 0,7%.
- Hemos recibido en la sede de SOLMAN varias felicitaciones navideñas. Os agradecemos vuestros buenos deseos, los cuales nos sirven de estímulo para seguir trabajando. Nosotros también os deseamos a todos paz y felicidad y un nuevo año lleno de ilusiones y de cordura.
- Por último, nos unimos a los compañeros que han emprendido esta empresa de sensibilizarnos a todos en el Comercio Justo. Os presentamos la información que ellos mismos nos han facilitado para que conozcamos dónde están exactamente.



TIENDA DE COMERCIO JUSTO

Dignidad en tu
Cesta de la Compra



C/ Huertos 1, local 3, C. Real
Tfno 999 285 431, 425 432 002

mailto:manu@ciudadreal.es, manuf@ciudadreal.es

Productos de calidad que
respetan el medio ambiente.

Procedentes de países
empobrecidos.

Sin explotación infantil.

Con igualdad entre hombres
y mujeres.

Con beneficios comunitarios

Y garantía de sueldo digno
para los trabajadores.



ALIMENTACIÓN

TEXTIL

ARTESANÍA

MÚSICA

PAPELERÍA



FELIZ NAVIDAD

DISCUSION DE SAN JOSE CON SU HIJO ADOLESCENTE

Nazaret, por donde la luz devana,
¡ y qué blancura de aldea!
Todo el sol de Galilea
se cuele por la ventana...
Déjame, José, que vea
tu taller esta mañana:
el lugar de tu cariño,
donde hay un Dios hecho niño
que con tablas carpintea...
Y a tu lado va creciendo
en saber y en hermosura,
limpio lago de dulzura,
a su madre estremeciendo...

Pero ya es adolescente
y le molestan las normas,
que ya han cambiado las tornas:
quiere ser independiente...
y hasta discute contigo
mientras sierra la madera,
de todo lo que él se entera
o le cuentan los amigos...

“Oye, Jesús, despacito,
le expones tú tus deseos:
respeta a los fariseos,
y en sábado: ¡cuidadito!
reza tú en la sinagoga
y escúchalos calladito...”

“ Pero, papá, qué mentiras!
Somos libres como el viento,
de Dios venimos naciendo
y pisotean nuestras vidas...
No aguanto la hipocresía,
ni el poder, ni la opresión...
Sólo busco el corazón,
La bondad y la poesía...
¡ Tanto templo y tanta historia!
pero si te dan, tú hieres,
apedrean a las mujeres
y el leproso es pura escoria...”

Papá, ¿es que no tengo razón?
Voy a salir por las calles,
por las montañas y valles,
diciéndole a esta nación
que todos somos hermanos:
prostitutas y mendigos,
los pobres, los enemigos,
y hasta los samaritanos...”

“Ay, Jesús de mis entrañas,
si de adulto eres así,
los jefes de esta nación
te llevan al paredón,
y te acordarás de mí,
y de tu madre también...
Te avisamos por tu bien,
Los padres somos así...”

Alfonso Valverde.

